

PASEO DE LA REFORMA N° 157
MEXICO, D. F.

31 de agosto de 1951.

Muchas gracias, mi caro Antonio Acevedo Escobedo, por las amables palabras con que se refiere usted a mí en El Nacional de hoy. Siempre he llevado buena, aunque no estrecha amistad con Maribona, y estoy convencido de que no hay intención peyorativa en lo que de mí dice en su libro, que leí hace tres o cuatro semanas. No alude a la época en que ya era yo circunspecto canciller en la Legación de México —desde marzo de 1926—, sino a los años anteriores, desde junio de 1923, cuando yo estudiaba en la Sorbona, frecuentaba los alegres "ateliers" de Montparnasse —Maribona me hizo, en el suyo, una caricatura que reprodujo en su libro Decapitados—, acompañaba, aunque abstemio, en sus báquicas desveladas al Vate Frías, y vivía, con estrechez suma, del producto de mis colaboraciones en El Universal Ilustrado. ¡Años de la lozana juventud, a la par amargos y dulcísimos!

Un afectuoso abrazo:

El Abate de Mendoza
